

## 16. Rechazo del pecho. Huelga de lactancia.

---

**Manuela Peña Caballero**

En ocasiones los bebés pueden negarse de forma abrupta a mamar, este rechazo del pecho pone en peligro la lactancia materna exclusiva y si se mantiene en el tiempo, puede ser causa del destete. Sin embargo, estas **“huelgas de lactancia”** son diferentes al destete fisiológico de los niños que se produce de forma gradual y prolongada en el tiempo. La huelga de lactancia es un proceso puntual debido siempre a alguna causa subyacente, que es importante investigar, ya que su conocimiento nos permitirá solucionarlo.

Tras el parto los recién nacidos son capaces de encontrar el pecho de su madre y hacer una toma espontánea en las primeras dos horas tras el parto, después de esta primera toma, se quedan adormilados durante horas, a veces 8-10 horas y apenas maman; esto es normal. Si en este tiempo se intenta poner al niño al pecho, probablemente no lo cogerá. Esto es un "falso rechazo". Hay que intentar despertarle con caricias y besos y ponerlo en contacto piel con piel, de esta forma, cuando se despierte tendrá el pecho a su alcance. En los primeros días, el rechazo al pecho puede ser debido a maniobras que desencadenan aversión al estímulo oral en el neonato, como ocurre en aquellos a los que se les ha alimentado transitoriamente con sondas nasogástricas o han precisado aspiraciones de la vía aérea al nacimiento.

En los primeros meses, los principales motivos de rechazo a la lactancia están relacionados con que el bebé se encuentra incómodo o alterado y por este motivo se niega a mamar: dolor (puntos de apoyo dolorosos por hematoma en la cabeza tras el parto), obstrucción nasal, fractura de clavícula...Más adelante, el inicio de la dentición, dolor de oídos o lactantes que se distraen fácilmente mientras lactan, también pueden ser causa de rechazo transitorio del pecho.

En ocasiones, estas huelgas de lactancia están relacionadas con la propia madre, postura inadecuada que dificulte el agarre, pecho con producción excesiva que el bebé encuentra muy duro, una mastitis (condiciona un cambio en el sabor de la leche que será más salada). Los cambios en los horarios y en las rutinas de madre e hijo que ocurren por diferentes circunstancias como la reincorporación al trabajo, obras en casa, mudanzas, viajes, visitas inesperadas, inicio de la guardería...pueden ser factores que produzcan estas huelgas de lactancia. Cuando la madre está embarazada o tiene la regla, puede variar el sabor de la leche, los cambios en el olor de la madre, por el empleo de nuevos jabones, perfumes, desodorantes, por sudor excesivo...también son factores que pueden estar en el origen del rechazo brusco del pecho de un lactante hasta entonces amamantado.

Es importante recordar que las “huelgas de lactancia” son **transitorias** y **en la mayoría de los casos se deben a causas, que si identificamos pueden ser solucionadas y permitirán la continuación satisfactoria de la lactancia.**

Las estrategias para restablecer la lactancia materna tras una huelga o rechazo incluyen retomar hábitos que vuelvan a hacer placentero la lactancia para el bebe como intensificar el contacto piel con piel, mantener la producción de leche durante estos períodos (manteniendo las extracciones, si hace falta usando sacaleches o manualmente), retomar la diada madre-hijo. No es adecuado forzar a un bebe a mamar.

Las claves para superar el rechazo a la lactancia materna son la paciencia y restablecer las sensaciones placenteras y amorosas de la lactancia materna en madre e hijo.